

—¿Me podrías indicar, por favor, hacia dónde tengo que ir desde aquí?

—Eso depende de a dónde quieras llegar —contestó el Gato.

—A mí no me importa demasiado a dónde... —empezó a explicar Alicia.

—En ese caso, da igual hacia a dónde vayas —interrumpió el Gato.

—... siempre que llegue a alguna parte —terminó Alicia, a modo de explicación.

—¡Oh! Siempre llegarás alguna parte —dijo el Gato—, si caminas lo suficiente.